



Comisión: Rol de las y los Trabajadores del Estado

Nota: *El objetivo del documento es funcionar como facilitador para que en cada comisión se llegue a la redacción de 3 propuestas de mediano plazo y 3 con posibilidad de implementación inmediata y de impacto de corto plazo.*

• ESTADO DE SITUACIÓN ACTUAL Y PROBLEMAS ESTRUCTURALES

Desde su asunción, las políticas de gobierno de la Alianza Cambiemos apuntaron a dismantlar los avances en materia de políticas públicas y derechos consolidados durante el período 2003-2015. En ese lapso, **se crearon 6 ministerios, 25 organismos descentralizados, 20 universidades y 15 empresas estatales**. La cantidad de empleados públicos —considerando los tres niveles de Gobierno: nación, provincias y municipios— pasó de 2.210.169 a 3.602.990, lo cual implicó un aumento del 63%.

El dismantlamiento del Estado iniciado con el gobierno de Cambiemos fue acompañado por un abanico de medidas que atentaron contra la mayoría de la sociedad: la Reforma Previsional, la eliminación de miles de puestos de trabajo, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la destrucción de las PyMEs, la industria nacional, la educación, la Ciencia y la Tecnología, el vaciamiento de los organismos y políticas públicas, entre otras medidas.

Para respaldar esas decisiones, el Gobierno de Cambiemos buscó estigmatizar a lxs trabajadorxs instalando, a través del poder político y de los grandes medios que concentran la comunicación, la idea de que en el Estado los/las trabajadores/as sobran y que son un gasto. Algunas declaraciones del ex Ministro de Hacienda Alfonso Prat-Gay, del Ministro de Modernización Andrés Ibarra y del presidente Mauricio Macri sobre la necesidad de "*eliminar la grasa militante y los ñoquis del Estado*" constituyen un claro ejemplo de este accionar. A pesar de ser el segmento de mayor visibilidad, el sector público nacional representa tan solo el 21% del empleo público total y los salarios se llevan apenas el 11% del presupuesto nacional.

Hoy, muchos de lxs trabajadorxs que elaboraron, diseñaron e implementaron las políticas públicas durante más de una década fueron masivamente

despedidxs, desmantelando un proceso de reconstrucción con perspectiva de desarrollo inclusivo que llevó 12 años. **Los despidos en la Administración Pública nacional superan lxs 30 mil trabajadorxs y en los estados provinciales y municipales entre 150 y 180 mil trabajadorxs**, incluyendo nuevas formas contractuales precarizadas.

En cuanto a las estructuras ministeriales, hacia agosto de 2018 se dio la más drástica reducción de la historia, pasando de los 16 Ministerios que existían en la etapa 2003-2015 a sólo 10, con la consecuente reestructuración, ola de despidos, vaciamiento de funciones, desguace de las políticas públicas y concentración de poder en quienes están al mando de dichas carteras.

A esto se suma la persecución política y el hostigamiento a los sectores organizados y comprometidos con cambiar la realidad, la instalación de climas de trabajo hostiles y tóxicos, donde se promueven el individualismo y la lógica del "sálvese quien pueda". Por último, es necesario destacar la fuerte crisis que atraviesan lxs sujetos hacia lxs que se dirigen las políticas públicas y la progresiva desarticulación de la trama social: cuanto más se necesita un Estado regulador y presente, más se orientaron las políticas hacia los sectores concentrados y a la fuga de capitales.

- **SITUACIÓN ACTUAL DE LOS ORGANISMOS REFERENTES AL SECTOR AGROPECUARIO**

1) Destrucción del capital institucional: El ahora ex Ministerio de Agroindustria ha padecido una etapa de destrucción de capital institucional en tan poco tiempo que es difícil dimensionar de manera precisa sus impactos. Asimismo, se han implementado cambios profundos en las estructuras del INTA y el Senasa, tendientes en todos los casos a adaptarse a la destrucción de la inversión estatal y a la reorientación de los organismos para ser funcionales a los sectores más concentrados del agronegocio.

La fuerte reducción presupuestaria ha afectado a todos los ámbitos en que se desarrollan las tareas laborales: se han cerrado delegaciones, las áreas dedicadas a la promoción de políticas públicas han sido devastadas y aquellas con funciones regulatorias han sido reducidas a su mínima expresión. Se han dejado de pagar alquileres de oficinas y los servicios para llevar adelante las tareas administrativas, se han retirado teléfonos móviles y vehículos a los técnicos del territorio o, en el mejor de los casos, se encuentran en condiciones deplorables. También se ha suspendido el pago de viáticos, se han desmantelado

las barreras de controles sanitarios de los productos alimenticios poniendo en riesgo la salud de la población y se han eliminado políticas públicas fundamentales para el sector de la agricultura familiar, como el Monotributo Social Agropecuario, entre otras.

En este marco, **los despidos no son solo una tragedia para lxs trabajadorxs directamente afectadxs sino que desestabilizan y debilitan todos los procesos técnicos y administrativos que conforman las misiones y funciones de los organismos**, las cuales constituyen las obligaciones que emanan del marco normativo de la administración pública y que deben ser ejecutadas para cumplir con la sociedad nacional, es decir, son el DEBER SER de cada organismo público.

Un aspecto central a revisar en relación a las estructuras institucionales es la inexistencia de flujos inversos de conocimiento: el mundo de la producción de valor público aún no pudo generar sistemas, ámbitos y herramientas organizacionales que permitan hacer participar en la dinámica institucional al conjunto de lxs trabajadorxs y sectores más gravitantes afectados por las políticas de cada organismo, con sistemas eficientes de flujo de información y toma de decisiones.

2) Destrucción de capital humano: los despidos irracionales, la deserción voluntaria de trabajadorxs por el deterioro angustiante de las condiciones de trabajo y la postergación de cuadros técnicos formados por no tener áreas de intervención a la altura de su preparación son una verdadera tragedia en materia de desarrollo de un Estado presente con capacidades diferenciales para modificar la realidad agropecuaria.

En la actual Secretaría de Agroindustria los despidos alcanzaron a 1250 trabajadorxs, y entre intimaciones por jubilación y renuncias, a otrxs 350. En el SENASA se despidieron 350 compañerxs y en el INTA se sucedieron más de 700 jubilaciones sin reposición, que, sumadas a los 150 retiros voluntarios, tienen como saldo final un INTA con 850 trabajadores menos y aumentando el porcentaje de trabajadorxs precarizadxs.

A su vez, la brecha entre las categorías altas y las más bajas, y el alarmante deterioro en los últimos años del nivel del salario real de los estatales, deja como saldo una estructura salarial totalmente alejada de la necesaria para las tareas que debe realizar un estado eficiente e inteligente.

3) Destrucción de capital organizacional: la falta de funciones, la poca capacidad de los cuadros ejecutivos de la actual gestión (con graves deficiencias técnicas e incapacidades de gestión y manejo de equipos de trabajo) y las decisiones de política pública han hecho desaparecer estructuras de trabajo eficientes y con buena dinámica de intervención, especialmente en lo que refiere

a la extensión o el trabajo territorial. Los permanentes cambios en la estructura generan indefinición en las funciones y los perfiles de trabajo, con lo que se vuelve imposible la realización real de una carrera laboral.

Al daño particular de la gestión sectorial, se le suma la aparición protagónica del Ministerio de Modernización, que, desde una visión centrada en la CABA, puso en marcha una serie de medidas y análisis que no tienen coherencia ni relación con la territorialidad ni el federalismo existente en los organismos agrarios.

En suma, la descoordinación, ineficiencia, desconocimiento y el ajuste hacen de los organismos entidades testimoniales sin volumen de políticas públicas que puedan insertarse en la sociedad como un factor determinante en la producción, dejando de ser, para lxs productorxs, el Estado una variable importante en la organización de su vida.

- **ESCENARIO POSIBLE EN EL CORTO PLAZO**

Ante un eventual cambio de gobierno, se plantea como un escenario posible la revisión de todos los despidos en el Estado Nacional, provincial y municipal, la revisión de las reducciones realizadas a nivel de estructura, la recuperación y creación de las áreas estratégicas para el desarrollo de la soberanía alimentaria y de un programa nacional agropecuario basado en el desarrollo rural sustentable, con arraigo e inclusión.

- **ESCENARIO DESEADO**

A. En el diseño e implementación de Políticas Públicas:

- Sistemas de cogobierno como ámbitos que garanticen la participación en la dinámica institucional del conjunto de lxs trabajadorxs y sectores más gravitantes afectados por las políticas de cada organismo, a través de sus gremios o sindicatos, y que garanticen que lxs funcionarixs respondan a los intereses del Estado Nacional.
- Participación de lxs trabajadorxs en la formulación y seguimiento de proyectos de leyes y programas para el sector.
- Trabajadorxs como garantes de la aplicación de políticas públicas.
- Formalización de las articulaciones con otros sectores del Estado: provincias, municipios, universidades, organizaciones del sector, entre otros.
- Desarrollo de una política demográfica que oriente la ampliación de la dispersión territorial a fin de garantizar el acceso a políticas públicas que generen arraigo.

B. Condiciones de trabajo

- Formación obligatoria para lxs trabajadorxs en cuanto al rol del Estado, gestión y función pública, con una perspectiva de carácter inclusiva.
- Carrera administrativa acorde a las funciones específicas que se desarrollan.
- Impulso a la formación profesional orientada a las necesidades productivas basadas en un modelo de desarrollo soberano e inclusivo.
- Instrumentación de procesos eficientes y transparentes en el nombramiento de perfiles ejecutivos, signados por las capacidades para gestionar cada área de trabajo, aptitudes técnicas y de manejo de equipos de trabajo en el marco de un proyecto de gobierno nacional y popular.

- **PREGUNTAS ORIENTADORAS PARA LA ELABORACION DE PROPUESTAS DE LA COMISION**

1. ¿Cómo ser parte de las definiciones, implementación, resolución y control de las propuestas de las políticas públicas para el sector?
2. ¿Qué carrera administrativa deberían tener los diferentes organismos del sector para acompañar un modelo agrario nacional y popular?
3. ¿Qué estrategias nos damos lxs trabajadorxs estatales para ocupar espacios jerárquicos con paridad de género dentro de los diversos organismos del sector?
4. ¿Cómo generar presupuestos adecuados a las necesidades del sector sin afectar la inversión operativa?
5. ¿Cómo generar ámbitos formales de cooperación e intercambio entre lxs trabajadorxs del sector de los tres niveles del Estado y de otros organismos?
6. ¿Cuáles son nuestras alianzas o estrategias en un contexto favorable o en uno que vaya a contramano de lo que queremos? ¿Cómo posicionarnos ante funcionarios públicos sin formación ni conocimiento del sector, muchas veces inoperantes y serviles a los intereses hegemónicos?

7. ¿Cómo construir espacios de cogobierno que permitan pensar, planificar e implementar las políticas para el sector en diálogo con los diversos sectores involucrados/afectados por ellas?